



Sábado, 30 de abril de 2016

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS

Sirve a Dios, orando de corazón.

Sirve a Dios, adorando de corazón.

Sirve a Dios, clamando de corazón.

Sirve a Dios, comprendiendo al prójimo.

Sirve a Dios, observándote para no juzgar, no condenar ni criticar.

Sirve a Dios por medio de los Reinos de la Naturaleza.

Sirve a Dios por medio del silencio.

Para servir a Dios solo necesitas abrir tu corazón. Todo lo que haces con el corazón es un servicio a Dios. Todo lo que te impulsa a amar es un servicio a Dios. Todo lo que te acerca al Padre es un servicio, porque tú, hijo, no estás separado de la consciencia humana y, si todo lo que haces no fuera solo para ti, será un gran servicio a Dios, porque toda la Creación se beneficiará con tus pequeñas o grandes obras.

¿Percibes, entonces, que ser misionero de Dios es para todos?

Sé un misionero de Dios. Haz de tu vida la misión que debes cumplir.

Sirve a Dios en todas las cosas.

Aquel que te llama a servir,

San José Castísimo